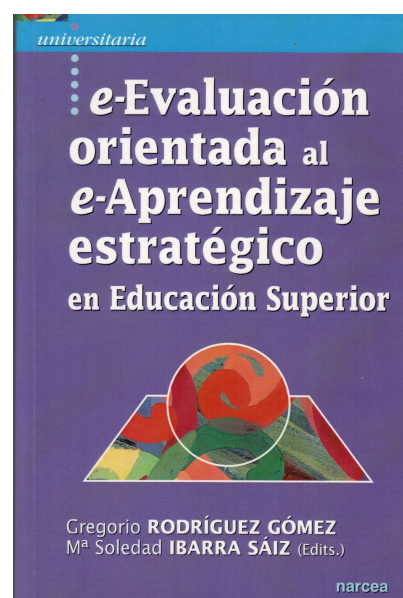


## RESEÑAS / REVIEWS

Rodríguez Gómez, G e Ibarra Sáiz, M<sup>a</sup>.S. (Eds.) (2011). *e-Evaluación orientada al e-Aprendizaje estratégico en Educación Superior*. Madrid: Narcea.

Este manual titulado e-Evaluación orientada al e-Aprendizaje estratégico en Educación Superior supone un recorrido pormenorizado a través de las prácticas evaluativas en la enseñanza universitaria. El libro coordinado por Gregorio Rodríguez Gómez y María Soledad Ibarra Sáiz, profesores titulares de la Universidad de Cádiz, recoge distintos proyectos desarrollados desde el Grupo de Investigación EVALfor (Evaluación en contextos formativos). En sus páginas encontramos la propuesta de un marco teórico y metodológico que se va concretando en aspectos más prácticos: programas, experiencias, herramientas... Tal y como se explica en el prólogo: «la evaluación tiene un carácter instrumental, es un medio para el aprendizaje; proporciona información sobre la distancia que separa lo que el estudiante está aprendiendo de lo que espera aprender» (p.14). Por consiguiente, el objetivo de toda tarea o actividad de evaluación es crear un entorno en el que los alumnos y docentes reciban y generen una retroalimentación (*feedback*) y proalimentación (*feedforward*) de valor para el aprendizaje.



Desglosando los capítulos de este libro encontramos que el primero de ellos, titulado «El largo camino hacia la e-Evaluación ¿o hacia la u-Evaluación?», presenta distintas perspectivas que se han originado en el campo de la evaluación del aprendizaje en la enseñanza superior, destacando el rol que juega el alumno a la hora de evaluar. Asimismo, dependiendo del docente, este proporcionará mayor o menor poder al estudiante en los procesos evaluativos. El segundo capítulo, titulado «Caracterización de la e-Evaluación orientada al e-Aprendizaje», se centra en las particularidades de una definición de la evaluación «abierta, flexible y compartida del conocimiento», que se contraponga a las prácticas evaluativas sumativas como son la certificación y/o validación. En el tercer capítulo, llamado «Los procedimientos de evaluación», el lector se encuentra una sistematización de los procesos de evaluación en la universidad: objeto, productos/actuaciones, tareas, criterios, medios, técnicas e instrumentos de evaluación. El capítulo cierra con la propuesta de un modelo de procedimiento de evaluación.

A partir del capítulo cuarto, «Objetos, tareas y criterios de evaluación», el marco que proporcionan los autores comienza a ejemplificarse de manera detallada y concreta. El punto de partida consiste en «velar por la concordancia y congruencia entre lo que esperamos que los estudiantes alcancen y la realidad que va a ser evaluada» (p.80). En el siguiente capítulo, titulado «Medios, técnicas e instrumentos de evaluación», se introduce, presenta y aporta ejemplificaciones sobre elementos básicos en el procedimiento de evaluación. El uso coherente y la adecuación al tipo de conocimiento objeto de valoración de estos medios, técnicas e instrumentos por parte del docente es un pilar que se revela básico. Finalmente, en el capítulo que cierra este manual, «Aplicaciones y herramientas para la e-Evaluación», encontramos una selección de aplicaciones y herramientas informáticas para los procesos de evaluación. Destaca el servicio web EvalCOMIX en Moodle, cuyo funcionamiento se describe desde la perspectiva tanto del docente como del estudiante para su uso diaria.

Por último, debemos destacar que al inicio de cada capítulo de este libro se presenta a modo de resumen un cuadro en el cual el lector puede encontrar los objetivos, las competencias que se desarrollarán y los resultados de aprendizaje que se pretenden alcanzar en cada capítulo, hecho que resulta muy práctico para la consulta. En definitiva, encontramos un texto que se convierte en manual de referencia para que investigadores, docentes y estudiantes afronten procesos y construyan estrategias de evaluación de aprendizajes.

**Concepción López Andrada**